

Habacuc 3 - Reina Valera 1977

- 1.Oración del profeta Habacuc, en tonos diversos.
- 2.Oh Jehová, he oído lo que se dice de ti, y temí.
Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,
En medio de los tiempos hazla conocer;
En la ira acuérdate de la compasión.
- 3.Dios viene de Temán,
Y el Santo desde el monte de Parán.
Selah
Su gloria cubre los cielos.
Y la tierra está llena de su alabanza.
- 4.Y el resplandor es como la luz del sol;
Rayos brillantes salen de su mano.
Y allí está escondido su poder.
- 5.Delante de su rostro va la pestilencia,
Y adondequiera que va, salen carbones encendidos.
- 6.Se levantó, y sacudió la tierra;
Miró, e hizo temblar las gentes;
Los montes antiguos fueron desmenuzados,
Los collados antiguos se humillaron.
Son sus caminos de siempre.
- 7.He visto las tiendas de Cusán en aflicción;
Las tiendas de la tierra de Madián temblaron.
- 8.¿Te airaste, oh Jehová, contra los ríos?
¿Contra los ríos se encendió tu furia?
¿Fue tu ira contra el mar
Cuando montaste en tus caballos,
Y en tus carros de victoria?
- 9.Se descubrió enteramente tu arco;
Los juramentos a las tribus fueron palabra segura.
Selah
Hendiste la tierra con ríos.
- 10.Te vieron y tuvieron temor los montes;
Se desbordó la inundación de las aguas;
El abismo dio su voz,
A lo alto alzó sus manos.
- 11.El sol y la luna se pararon en su lugar,
A la luz de tus saetas que volaban,
Y al resplandor de tu fulgente lanza.*P 1/2*

Habacuc 3 - Reina Valera 1977

12. Con ira hollaste la tierra,

Con furor trillaste las naciones.

13. Saliste para socorrer a tu pueblo,

Para socorrer a tu ungido.

Heriste la cabeza de la casa del impío,

Descubriendo los fundamentos hasta el cuello.

Selah

14. Traspasaste con sus propios dardos las cabezas de sus guerreros,

Que como tempestad acometieron para dispersarme,

Cuyo regocijo era como para devorar al pobre encubiertamente.

15. Caminaste en el mar con tus caballos,

Sobre la mole de las grandes aguas.

16. Cuando lo oí se conmovieron mis entrañas;

A la voz, temblaron mis labios;

La caries penetra en mis huesos, y me estremecí sobre mis pies;

Si bien espero tranquilo el día de la angustia,

Cuando suba él contra el pueblo al que invade.

17. Pues aunque la higuera no florezca,

Ni en las vides haya frutos,

Aunque falte el producto del olivo,

Y los labrados no den mantenimiento,

Y las ovejas falten en el aprisco,

Y no haya vacas en los establos;

18. Con todo, yo me alegraré en Jehová,

Y me regocijaré en el Dios de mi salvación.

19. Jehová el Señor es mi fortaleza,

El cual hace mis pies como los de las ciervas,

Y en mis alturas me hace andar.